

## RECUERDOS DE BELEM.

---

Nunca ocasion más oportuna que esta en que celebra la Iglesia cristiana el natalicio del Redentor del mundo, para publicar los siguientes recuerdos de un paisano nuestro que há pocos años visitó los Santos Lugares:

«No hay duda que Belem es el lugar predilecto de la Tierra Santa y de las ternuras cristianas.

¡Qué emocion despierta en nuestra alma la palabra Belem! ¡Y con qué ansia de descubrir la colina en que se asienta la poética ciudad donde nació Jesús caminábamos por las montañas de Samaria y Galilea!

Belem en árabe significa Efrain la fructuosa. Se pierde en la oscuridad de los tiempos la historia de su fundacion, pues 1750 ántes que el Divino niño Jesus viniera al mundo ya existía (Ruth IV. 17.)

La gran Santa Ana, la que habia de ser madre de la Virgen María, nació en Belem, segun la tradicion cristiana, confirmada en trabajos históricos hechos durante treinta años por el infatigable Padre franciscano Fray Lievin de Hamme, residente aún allí y amigo íntimo del que evoca estos recuerdos.

Está Belem situado á 846 metros sobre el nivel del Mediterráneo, sobre una pequeña montaña de piedra calcárea, rodeada de fértiles valles y plantíos de olivos y viñas; sólo dista dos leguas de la gran Jerusalem.

Tiene 6.000 habitantes, y sobre 3.000 son católicos, 1.500 griegos no unidos, 1.000 armenios, y el resto musulmanes.

La gruta de la Natividad y la gruta de los pastores son los sitios que más llaman la atencion del viajero.

Cerca están las grandes Bascas de Salomon, ó sean los depósitos

de rica agua que de allí vá á Jerusalem encauzada, y se deposita en la gran cisterna de David.

En Belem hay todos los días por la tarde (menos el domingo, que se deja libre á los judíos) procesion y cánticos *ad hoc* al Niño Dios, recuerdo tiernísimo para el peregrino.

El lugar del nacimiento del Salvador, repuesto por San Evaristo, desde el año 100 de Jesucristo, ha ido enriqueciéndose por la piedad sin límites de los cristianos, y hoy son una maravilla, tanto aquel sagrado lugar, como la basilica contigua.

El año 327 Santa Elena, madre de Constantino, reedificó tan grandes monumentos.

En 1.020 el impío Hakem mandó destruir aquellas reliquias de la bendita gruta.

En 1620 el sultan Othman ben-Ahmed dió un firman y cedió á los RR. PP. Franciscanos el cuidado de la gruta y la grande iglesia de la Natividad.

En 1628 el rey de España Felipe IV mandó 30.000 ducados para reparacion del convento franciscano y del templo.

En 1719 el marqués de Bonnac, embajador de Francia en Constantinopla, obtuvo de la Sublime Puerta otro firman dando en propiedad á los PP. Franciscanos dicho convento.

En 1852 el gobierno de Napoleon III ratificó tal propiedad.

La gran Basílica de la Natividad del Salvador en Belem es una de las más bellas propiedades que la órden seráfica tiene en Oriente.

Aún vimos algunos mosaicos de los que embellecieron aquel sagrado pavimento en el siglo XII.

Hoy se ha sustituido con ricos mármoles. Son cinco las naves del templo de á 33 metros (como recuerdo de los años que vivió Jesús) de largo, y son diez de á 20 metros las naves trasversales de elegantes columnas de mármol.

De la basilica se descende 70 centímetros, y se baja á lo que era establo ó *khan* en árabe, y se llega á la Santa Gruta del Nacimiento de Aquel por quien cantaron los ángeles: *¡Gloria in excelsis Deo!...* repetido siempre en el mundo.

¡Ah! qué grato me es el recordar que humedecí con mis lágrimas el mármol que señalado con una estrella besé, y reposé mi frente allí donde dice: *Jesucristo nació aquí de la Virgen María.*

Vivo y moriré contento al recordar que he visitado el sagrado lu-

gar donde San José y la Virgen María se albergaron, y donde nació el Hijo del Eterno.

Sin distincion de religiones, todos rinden culto al lugar del nacimiento de Jesús. Consta que hasta el rey de Egipto, Abdalla, el año 642, mandó aceite para alimentar durante todo un año las lámparas que arden día y noche en aquel bendito lugar. Hoy estas lámparas son 15.

Los PP. Franciscanos, todos los días dicen una misa solemne cantada en aquel lugar.

De 12 metros por 4 de ancho es la gruta por donde comunica la gente á la basílica. El piso y las paredes son de mármol blanco.

Hay rico altar dedicado á los reyes magos Gaspar, Melchor y Baltasar, y las paredes están cubiertas de riquísimos tapices, obsequio de la piedad francesa.

Bellísimo es el lienzo que representa la adoracion de los Reyes á Jesús, que luce sobre el altar.

Hay otro notable altar dedicado á San José, la Virgen y el Niño, y otro lienzo magnifico representa el acto en que el Angel ordenó á San José la huida á Egipto de la Santa Familia Allí se canta siempre el Evangelio de San Mateo, cap. II, lib. 13, que recuerda esto.

El altar citado le restauró el año 1621 el R P. Tomás de Navarra, español.

Otro altar, dedicado á la degollacion de los Santos Inocentes, es cosa grande en todo.

Voy á terminar por no hacer pesada la lectura. ¿Con qué lo haré?.. pues recordando que á distancia de 1.500 metros se halla la gruta de los pastores (*Beit-Sahour* en árabe) á donde se baja por 27 escalones. Allí resonaron las divinas palabras que dije ántes: *¡Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!*

UN BASCONGADO.